



CENTRO STUDI SEA

ISSN 2240-7596

aipsa edizioni spa

AMMENTU

**Bollettino Storico e Archivistico del
Mediterraneo e delle Americhe**

N. 5

luglio - dicembre 2014

www.centrostudisea.it/ammentu

www.aipsa.com

Direzione

Martino CONTU (direttore), Giampaolo ATZEI, Annamaria BALDUSSI, Manuela GARAU, Patrizia MANDUCHI

Comitato di redazione

Lucia CAPUZZI, Raúl CHEDA, Maria Grazia CUGUSI, Lorenzo DI BIASE, Maria Luisa GENTILESCHI, Antoni MARIMÓN RIUTORT, Francesca MAZZUZI, Roberta MURRONI, Carlo PILLAI, Domenico RIPA, Maria Elena SEU, Maria Angel SEGOVIA MARTI, Frank THEMA, Dante TURCATTI, Maria Eugenia VENERI, Antoni VIVES REUS, Franca ZANDA

Comitato scientifico

Nunziatella ALESSANDRINI, Universidade Nova de Lisboa/Universidade dos Açores (Portugal); Pasquale AMATO, Università di Messina - Università per stranieri "Dante Alighieri" di Reggio Calabria (Italia); Juan Andrés BRESCIANI, Universidad de la República (Uruguay); Margarita CARRIQUIRY, Universidad Católica del Uruguay (Uruguay); Giuseppe DONEDDU, Università di Sassari (Italia); Luciano GALLINARI, Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea del CNR (Italia); Elda GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (España); Antoine-Marie GRAZIANI, Università di Corsica Pasquale Paoli - Institut Universitaire de France, Paris (France); Rosa Maria GRILLO, Università di Salerno (Italia); Souadi LAGDAF, Struttura Didattica Speciale di Lingue e Letterature Straniere, Ragusa, Università di Catania (Italia); Victor MALLIA MILANES, University of Malta (Malta); Roberto MORESCO, Società Ligure di Storia Patria di Genova (Italia); Carolina MUÑOZ-GUZMÁN, Universidad Católica de Chile (Chile); Fabrizio PANZERA, Archivio di Stato di Bellinzona (Svizzera); Roberto PORRÀ, Soprintendenza Archivistica per la Sardegna (Italia); Sebastia SERRA BUSQUETS, Universidad de las Islas Baleares (España); Cecilia TASCA, Università di Cagliari (Italia)

Comitato di lettura

La Direzione di AMMENTU sottopone a valutazione (referee), in forma anonima, tutti i contributi ricevuti per la pubblicazione.

Responsabile del sito

Stefano ORRÙ

AMMENTU - Bollettino Storico e Archivistico del Mediterraneo e delle Americhe

Periodico semestrale pubblicato dal Centro Studi SEA di Villacidro e dalla Casa Editrice Aipsa di Cagliari.

Registrazione presso il Tribunale di Cagliari n° 16 del 14 settembre 2011.

ISSN 2240-7596 [online]

c/o Centro Studi SEA
Via Su Coddu de Is Abis, 35
09039 Villacidro (VS) [ITALY]
SITO WEB: www.centrostudisea.it

c/o Aipsa edizioni s.r.l.
Via dei Colombi 31
09126 Cagliari [ITALY]
E-MAIL: aipsa@tiscali.it
SITO WEB: www.aipsa.com

E-MAIL DELLA RIVISTA: ammentu@centrostudisea.it

Sommario

Presentazione	1
Presentation	3
Présentation	5
Presentación	7
Apresentação	9
Presentació	11
Presentada	13
DOSSIER	
L'emigrazione italiana e portoghese in Brasile e altri Paesi dell'America Latina in età moderna e contemporanea	15
a cura di Nunziatella Alessandrini e Martino Contu	
– NUNZIATELLA ALESSANDRINI MARTINO CONTU Introduzione	17
– PAOLA DOMINGO Conquistadores extranjeros en la Conquista del Paraguay (1536-1600)	21
– MARTA ORTIZ CANSECO La emigración de los judíos portugueses a América y la «complicidad grande» de 1634-1639	32
– JOÃO FIGUEIROA-REGO Os agentes do tabaco e a mobilidade ibérica. Brasil, Índias de Castela e conexões italianas (séculos XVII e XVIII)	41
– YARA FELICIDADE DE SOUZA REIS Antonio Landi: um arquiteto italiano na Amazônia pombalina	56
– ALICIA GIL LÁZARO VALENTINA TORRICELLI El asociacionismo italiano en América durante la gran oleada migratoria	70
– MARIANA CARDOSO RIBEIRO Direitos fundamentais em tempo de paz e de guerra. A repressão aos italianos durante o varguismo (1930-1945)	91
– ROBERTO PORRÀ Episodi della storia dell'emigrazione sarda in Brasile (1897-1910)	111
– MARTINO CONTU L'emigrazione in America del Sud da un piccolo paese della Sardegna centrale attraverso fonti scritte e orali. Il caso del comune di Sedilo	122
Ringraziamenti	142

Conquistadores extranjeros en la Conquista del Paraguay (1536-1600)

Paola DOMINGO

Universidad Paul Valéry, LLACS, Montpellier (France)

Abstract

The proportion of foreigners in the conquest of Paraguay was nearly four times more important than in the others provinces of Spanish America, due to the particular context in which the first expeditions to the River Plate were organized. Those foreigners contributed in the conquest of the territory and in the economic and demographic growth of the province. They may also have influenced politically a colonial society known for its resistance against the royal authorities since the begging of its existence.

Keywords

Conquista, Paraguay, Poblamiento, Demografía

Resumen

La proporción de extranjeros que participaron en el proceso de conquista y colonización del Paraguay en el siglo XVI fue casi cuatro veces superior al promedio de las demás provincias de las Indias Occidentales, debido a las circunstancias particulares en que se organizaron las primeras expediciones hacia el Río de la Plata. Además de contribuir en la construcción de la provincia, estos extranjeros participaron en su vida económica y en su crecimiento demográfico, pero su influencia podría también haber influenciado en la formación de una sociedad colonial conocida por haberse enfrentado a las autoridades coloniales desde los primeros años de su existencia.

Palabras clave

Conquista, Paraguay, Poblamiento, Demografía

1. Introducción

En virtud de la Bula *Inter Cætera* de 1493, la conquista y colonización de los territorios hispanoamericanos estaba en principio reservada a los súbditos de la Corona de Castilla que fueran, además, cristianos viejos. Sin embargo, es harto conocido que muchos “extranjeros”, no sólo de Castilla, sino también de los demás Reinos de España¹, lograron embarcarse para las Indias Occidentales, en particular durante el reinado de Carlos I (1516-1556). El historiador estadounidense Peter Boyd-Bowman, por ejemplo, calcula que el 3,1% de los que salieron a las Indias entre 1520 y 1579, con Real Licencia o sin ella, no eran súbditos “españoles”².

En lo que se refiere al Paraguay, las estadísticas de Boyd-Bowman demuestran que la provincia recibió casi cuatro veces más “no-españoles” que el resto de las provincias españolas de América. En efecto, éstos representan en el periodo estudiado el 11,9% del total de los individuos que se embarcaron para aquella región meridional. Los anteriores trabajos de Richard Kontezke y Silvio Zavala sobre el Río de la Plata, así

¹ Por razones de comodidad, y a pesar de su carácter levemente anacrónico, utilizaremos en este ensayo la expresión “Reinos de España” para designar a los diferentes territorios que componían en el siglo XVI el espacio que corresponde hoy día a las 17 Comunidades Autónomas Españolas, es decir los reinos peninsulares que heredara Carlos I de sus abuelos los Reyes Católicos. Por consiguiente, no incluimos las posesiones europeas del Emperador Carlos V, como Flandes o las posesiones italianas, por ejemplo.

² PETER BOYD-BOWMAN, *Índice geobiográfico de cuarenta mil pobladores españoles de América en el siglo XVI (1520-1539)*, Editorial Jus, México 1968, vol. II. Se podrá consultar también JOSÉ LUIS MARTÍNEZ, *Pasajeros de Indias: Viajes trasatlánticos en el siglo XVI*, Alianza Editorial, Madrid 1983.

como el diccionario biográfico de conquistadores rioplatenses elaborado por Ricardo de Lafuente Machaín, llegan a conclusiones similares sobre el elevado número de “extranjeros” que participaron en el proceso de Conquista de la provincia³.

Por otra parte, hemos hallado en el Archivo General de Indias de Sevilla un listado de 290 personas que llegaron a Asunción desde 1536 y que vivían todavía en 1569. Esta lista de 245 individuos indica para todos ellos la expedición en que llegaron, y en muchos casos también su origen geográfico⁴. Una vez más, las cifras son elocuentes: alrededor del 25% de las personas mencionadas resultan no haber sido “españoles”, ya que de los 245 pasajeros cuyo origen geográfico figura en la lista, 60 figuran como procedentes de reinos “extranjeros”. Por fin, el análisis de 151 expedientes de difuntos conservados en Asunción⁵ y referentes a personas fallecidas en la ciudad entre 1543 y 1602 nos ha permitido hallar los testamentos de seis portugueses⁶, dos alemanes⁷ y un italiano⁸, un total de nueve individuos, o sea el 17% de los 53 difuntos cuyo origen logramos establecer con seguridad.

Aunque resulte difícil comparar los resultados obtenidos por estas investigaciones, debido a la variedad de los periodos estudiados y al carácter fragmentario de las fuentes consultadas, la cantidad elevada de conquistadores extranjeros parece caracterizar de manera significativa el Paraguay del siglo XVI.

2. Los extranjeros y el proceso de conquista y colonización del Paraguay

El objetivo de nuestro estudio será por una parte tratar de determinar el papel que desempeñaron los conquistadores y colonos extranjeros en la edificación del Río de la Plata, desde los puntos de vista material, económico y demográfico. Por otra parte, intentaremos ver cual pudo ser su influencia en la provincia, esta vez a nivel político y administrativo. Pero antes de abordar los aspectos analíticos de nuestro ensayo, quisiéramos recordar cuáles fueron los factores que explican la presencia de un elevado número de extranjeros en esta región de la América meridional. Para ello, empezaremos por determinar cuáles fueron las naciones más representadas dentro del conjunto de estos extranjeros, así como su repartición en las diferentes expediciones que fueron organizadas a lo largo del siglo XVI.

³ SILVIO ZAVALA, *Orígenes de la colonización en el Río de la Plata*, Colegio Nacional, México 1977 (1^{era} edición de 1935); RICHARD KONETZKE, *La emigración española al Río de la Plata durante el siglo XVI*, en *Miscelánea Americanista*, vol. III, C.S.I.C., Madrid 1952; RICARDO DE LAFUENTE MACHAÍN, *Los conquistadores del Río de la Plata*, Ayacucho, Buenos Aires 1943 (1^{era} edición de 1934), p. 705.

⁴ ARCHIVO GENERAL DE INDIAS, SEVILLA, (en adelante A.G.I.), Patronato 29, R14 (2).

⁵ Casi todos estos documentos han sido consultados a partir de su versión original manuscrita. Sin embargo, algunos de ellos sólo son disponibles a través de la transcripción hecha por la revista «El Archivo Nacional» en los años 1900-1902 («El Archivo Nacional», Talleres Nacionales de H. Kraus, Asunción 1900-1902, 17 volúmenes).

⁶ Pedro Méndez (1551), ARCHIVO NACIONAL DE ASUNCIÓN (en adelante A.N.A.), Nueva Encuadernación (en adelante N.E.), vol. 319, doc. 126; Domingo Martínez (1572), A.N.A., N.E., vol. 307, fol. 38-39; Hernando de Rivera (1572), in «Archivo Nacional» (Asunción), abril de 1988, pp. 15-17; Vicente de Goes (1580), A.N.A., Testamentos y Codicilos (en adelante T.C.), vol. 617, doc. 7; Alonso Domínguez (1587), A.N.A., T.C., vol. 547, doc. 2; Gaspar González (1598), A.N.A., N.E., vol. 297, fol. 34-37. La fecha entre paréntesis es la de redacción del documento consultado (testamento, inventario de bienes o pública almoneda).

⁷ Arnao Esterlin (1591), A.N.A., T.C., vol. 579, doc. 2; Marcos Hens (testamento de 1602), A.N.A., T.C., vol. 644, doc. 1.

⁸ Mateo Díaz (1553), A.N.A., N.E., vol. 308, doc. 119.

Cuadro 1: Repartición de los extranjeros del Río de la Plata según su procedencia

	Silvio Zavala	Richard Konetzke	Lista de 1569	Documentos testamentarios	Media
<i>Total de extranjeros identificados</i>	129	86	60	9	---
PORTUGUESES	59 (45,7%)	42 (48,9%)	32 (53,4%)	6 (66,7%)	53,67%
HOLANDESES, FLAMENCOS Y ALEMANES	32 (24,9%)	29 (33,65%)	10 (16,7%)	2 (22,2%)	24,26%
ITALIANOS	25 (19,4%)	5 (5,8%)	11 (18,3%)	1 (11,1%)	13,65%
FRANCESES	7 (5,4%)	6 (7,0%)	3 (5,0%)	0	5,8%
INGLESES	4 (3,1%)	4 (4,65%)	2 (3,33%)	0	3,68%
GRIEGOS	2 (1,5%)	0	2 (3,3%)	0	2,4%

Según los estudios y documentos mencionados, y como podemos ver en el cuadro n° 1, la mayoría de los extranjeros que participaron en la Conquista del Paraguay eran, como solía ocurrir en las demás provincias del Imperio, de origen portugués, que representan el 53,67% del total de extranjeros identificados. Siguen los holandeses, flamencos y alemanes (24,26%), los italianos (13,65%), los franceses (5,8%), los ingleses (3,68%) y los griegos (2,4%).

El trabajo de Richard Konetzke y la lista de 1569 conservada en Sevilla nos permiten además comprobar que estos extranjeros no llegaron de manera regular a lo largo del siglo XVI: si muchos de ellos se dejaron seducir por la expedición encabezada en 1536 por don Pedro de Mendoza, las siguientes expediciones no conocieron el mismo éxito y ya no encontramos casi extranjeros en las expediciones organizadas en la segunda mitad de siglo, como podemos observar en el cuadro n° 2.

Cuadro 2: Repartición de los extranjeros del Río de la Plata según su fecha de llegada

Expedición, función y fecha de salida	Silvio Zavala (129 individuos identificados)	Richard Kontezke (86 individuos identificados)	Lista de 1569 (60 individuos identificados)
Mendoza (Primer Adelantado, 1536)	129 (59 portugueses, 25 flamencos, 25 italianos, 7 franceses, 6 alemanes, 4 ingleses, 2 griegos, 1 holandés)	72 (33 portugueses, 22 flamencos, 5 franceses, 4 alemanes, 4 ingleses, 4 italianos)	25 (17 portugueses, 5 flamencos, 2 franceses, 1 inglés)
Cabrera (Socorros, 1538)	***	12 (9 portugueses, 3 flamencos)	10 (5 portugueses, 3 flamencos)
Pancaldo (Comerciante, 1538)	***	***	4 (3 italianos, 1 inglés)

Expedición, función y fecha de salida	Silvio Zavala (129 individuos identificados)	Richard Kontezke (86 individuos identificados)	Lista de 1569 (60 individuos identificados)
Cabeza de Vaca (Segundo Adelantado, 1541)	***	***	4 (3 italianos, 1 inglés)
Sanabria (Tercer Adelantado, 1556)	***	2 (1 francés, 1 italiano)	2 (1 portugués, 1 francés)
De la Torre (Obispo, 1565)	***	***	0
Ortiz de Zárate (Cuarto Adelantado, 1571)	***	0	***
Otros: Sebastián Gaboto (1526), Llegada de colonos desde el Perú (1550) y Brasil (1556)	***	***	1 + 1 +3 (todos portugueses)

El contexto en el que fue organizada la primera expedición hacia el Río de la Plata, así como su objetivo, explican fácilmente estas dos observaciones. La flota de Mendoza tenía por meta descubrir y conquistar el camino hacia una sierra «desde la cual fluye la plata» (*Potojchí* en lengua quechua), a la que se llegaba subiendo hacia el noroeste por el río de la Plata y sus afluentes (Paraná, Pilcomayo...), según el eco que ya llevaba unos quince años circulando por Europa⁹.

La Corona de Castilla no fue la única en interesarse por lo que pronto fue designado como la “Sierra de la Plata”. Las autoridades lusitanas también preparaban, como lo indica la correspondencia entre la Corona castellana y su embajador en Lisboa, Luis de Sarmiento¹⁰. Dado que el estuario se encontraba a proximidad de la Línea de Tordesillas -que separaba oficialmente los territorios castellanos de los portugueses pero cuyo trazado exacto no siempre era ni conocido, ni respetado-, los primeros en instalarse en la cuenca del Plata serían inevitablemente soberanos en la región y controlarían por consiguiente la ruta hasta la famosa y codiciada sierra.

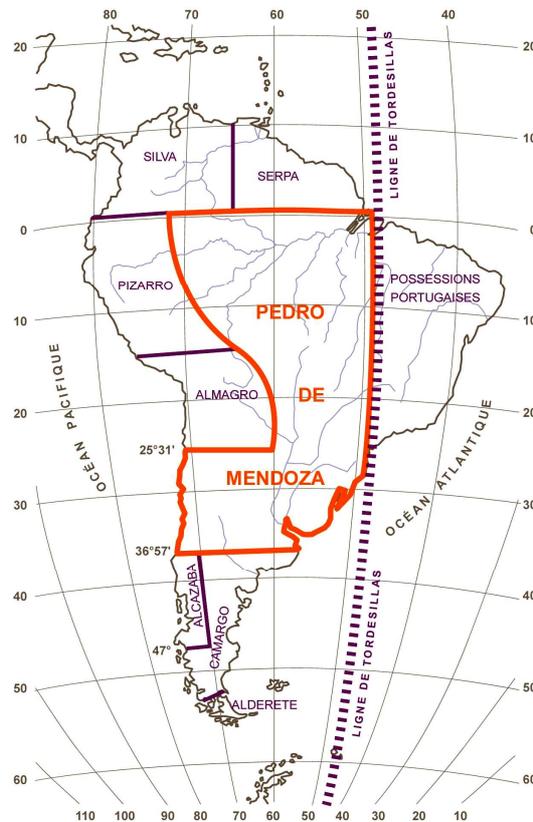
Para evitar que los portugueses fuesen los primeros en llegar, la Corona española hizo todo lo posible para garantizar el éxito de la expedición de su primer Adelantado en el Río de la Plata. El 21 de mayo de 1534, una capitulación fue

⁹ El mito de la “Sierra de la Plata” se fue consolidando expedición tras expedición, desde la de Esteban de Frois a Brasil (1514), hasta la de Sebastián Gaboto por cuenta de la Corona de Castilla (1526), pasando por la de Juan Díaz de Solís (1516), así como la epopeya de uno de sus supervivientes, Alejo de García. Las noticias del Perú que empezaron a llegar a partir de 1533 no hicieron sino reforzar la convicción de que existían infinitas riquezas en unas zonas montañosas situadas hacia el poniente de la América meridional. Véase PAOLA DOMINGO, *Serra da Prata*, en ZILÁ BERN (bajo la dirección de), *Dicionário de Figuras e Mitos Literários das Américas*, UFRGS Editora, Porto Alegre 2007, pp. 577-582.

¹⁰ *Carta del embajador Luis de Sarmiento a la emperatriz (11-VII-1535)*, en ANALOLA BORGES, *El Tratado de Tordesillas y la Conquista del Río de la Plata*, separata de *Primer coloquio luso-español de Historia de Ultramar*, Valladolid 1973, p. 7.

firmada con don Pedro de Mendoza -gentilhombre de la casa real que se había ilustrado en el Saqueo de Roma en 1527- en virtud de la cual este último recibía el título de Capitán y Gobernador general del Río de la Plata, la mayor provincia creada hasta la fecha, lo que le valió el apodo de «provincia gigante de las Indias» (véase mapa n° 1)¹¹. Asimismo, el «Magnífico Adelantado»¹² don Pedro de Mendoza encabezaba la mayor expedición organizada hasta entonces hacia las Indias occidentales, con un total de catorce navíos y 2.600 tripulantes según Ulrich Schmidel¹³. Como vemos, las autoridades castellanas no querían correr el riesgo de que la Sierra de la Plata quedara fuera de su dominio y jurisdicción...

Mapa 1: Las provincias de la América meridional según las Capitulaciones de Indias¹⁴



¹¹ *Capitulación otorgada a Pedro de Mendoza (1534)*, en MILAGROS DEL VAS MINGO, *Las capitulaciones de Indias en el siglo XVI*, Ediciones Cultura Hispánica - Instituto de Cooperación Iberoamericana, Madrid 1986, pp. 290-294. Sobre la evolución territorial de la provincia a lo largo del siglo XVI, se podrá consultar el artículo siguiente : PAOLA DOMINGO, *De la 'Provincia Gigante de Indias' à la 'Tierra en Medio de la Mar': l'espace paraguayen aux XVI^e et XVII^e siècles (1534-1617)*, en «e-Spania» [revista en línea], n° 14, diciembre de 2012, <<http://e-spania.revues.org/21861>>.

¹² La expresión viene de la monografía de ENRIQUE DE GANDÍA, *Crónica del magnífico adelantado don Pedro de Mendoza*, Talleres Gráficos Argentinos L.J. Rosso, Buenos Aires 1936.

¹³ Las cifras varían según las fuentes. Por ejemplo, el cronista Antonio de Herrera y Tordesillas afirma que la flota se componía de once navíos y ochocientos tripulantes. ULRICH SCHMIDEL, *Relatos de la conquista del Río de la Plata y Paraguay, 1534-1554*, cap. I, Alianza Editorial, Madrid 1986; ANTONIO DE HERRERA Y TORDESILLAS, *Historia general de los hechos de los Castellanos en las islas y tierra firme del mar océano o "Décadas"*, vol. III, Universidad Complutense, Madrid 1991, p. 451.

¹⁴ PAOLA DOMINGO, *Naissance d'une société métisse*, Université Paul Valéry-Montpellier III, (col. Études américaines, n° 3), Montpellier 2006, anexo n° 2.

Al acceder Carlos I a la Corona de Castilla y a sus colonias americanas, los súbditos de su imperio europeo habían accedido, de forma tácita más que oficial, al derecho de viajar y comerciar en los territorios hispanoamericanos. Gracias a ello, pronto tuvieron una representación significativa en algunas provincias, como lo demuestra el ejemplo de los Welser en Venezuela¹⁵. En 1534, la perspectiva de participar en la conquista y en la explotación de la Sierra de la Plata, así como la fama de Pedro de Mendoza, hizo que muchos voluntarios, procedentes no sólo de Castilla sino de toda Europa, se alistaran en la primera expedición de conquista hacia el Río de la Plata. El más famoso de los extranjeros que acompañaron a Mendoza, el alemán Ulrich Schmidel que, como ya hemos dicho, evoca la presencia de «dos mil quinientos españoles y ciento cincuenta alemanes del Sur, flamencos y sajones». Entre estos últimos, se hallaban numerosos mercenarios, de los cuales algunos habían conocido a Mendoza en el Saqueo de Roma, pero también participaron en la expedición algunos negociantes, como los alemanes Hans Bunberke y Heinrich Peime, respectivamente representante de Jacobo Fugger y factor de Sebastián Neidhart y Jacobo Welser, quienes facilitaron además uno de los navíos que componían la grandiosa flota.

Asimismo, algunos gentilhombres flamencos fueron autorizados a pasar al Río de la Plata con Mendoza, como por ejemplo los hermanos Francisco y Carlos Dubrin, originarios de Gante, así como Elodio Boysey, Allard (*sic.*) Bouton y un tal Hallayn, cuya procedencia exacta no consta en los documentos consultados¹⁶.

Por fin, varios artesanos extranjeros también decidieron lanzarse en la aventura río-platense y embarcarse con el primer Adelantado, como por ejemplo Francisco Timón y Rodrigo de los Ríos, dos toneleros bretones, o el herrero inglés Richarte Limón.

Si el alistamiento de soldados, artesanos y pobladores conoció un éxito indiscutible, el de pilotos y marineros fue indudablemente más difícil, debido en gran parte al número de navíos que formaban la flota. A pesar de sus reticencias iniciales, el deseo de que Pedro de Mendoza zarpara cuanto antes hizo que Carlos I autorizara, mediante una Real Cédula del 5 de julio de 1536, el reclutamiento de gente de mar procedente del extranjero, en particular de Portugal:

Don Pedro de Mençoça nuestro gouernador y capitan general de la prouincia del Rio de la Plata visto he lo que de vuestra parte me ha sido suplicado que porque no hallays maestros pilotos y marineros que quieran yr con vos al dicho Rio sy no son portugueses o otros estrangeros os diese licencia para que los pudiesedes llevar y ahunque como sabeys yr a aquella prouincia personas no naturales de nuestros Reynos espeçialmente portugueses podría traer ynconveniente por la mucha confiança que el emperador my señor e yo [la Reina] tenemos de vuestra persona he acordado de os lo rremytir y asi os encargo y mando procureys que los maestros e pilotos y marineros que llevardes en esa Armada sean naturales de los nuestros Reynos y no los pudiendo hauer os doy licencia para que podais llevar con vos los que de los dichos estrangeros a falta de naturales no pudierdes escusar y estos sean los de mas confiança que vierdes¹⁷.

De hecho, los marineros y pilotos portugueses, cuya experiencia de navegación oceánica era muy superior a la de los españoles, ya solían participar en las expediciones organizadas por las autoridades castellanas hacia el Nuevo Mundo, y muchos de ellos incluso radicaban en Sevilla, en el popular barrio de Triana. Fue así

¹⁵ Véase al respecto la introducción del libro de LORENZO ELADIO LÓPEZ, *Alemanes en América*, Historia 16, Madrid 1985.

¹⁶ A.G.I., Gobierno, Buenos Aires, 1, leg. 1, fol. 7.

¹⁷ A.G.I., Gobierno, Buenos Aires 1, leg. 1, fol. 70.

como varios pilotos y marineros portugueses, que figuran en los diferentes documentos ya citados, se alistaron en la tripulación de Pedro de Mendoza.

La flota del primer Adelantado salió de España el 24 de agosto de 1535. En enero del año siguiente, llegó al estuario del Río de la Plata, donde fue fundada la casa fuerte de Buenos Aires. Como es bien sabido, el hambre y la hostilidad de los indígenas pronto empezaron a diezmar las tropas de Mendoza¹⁸: a principios de 1537, sólo quedaban unas 350 personas de las más de 2000 que se habían embarcado en Sanlúcar de Barrameda. Con el objeto de pedir auxilios al Consejo de Indias, un navío fue enviado a España. Mendoza, que estaba gravemente enfermo de sífilis, aprovechó la ocasión para emprender su viaje de regreso, pero murió durante su travesía del océano, el 23 de junio de 1537.

Al enterarse de las condiciones de vida en que vivían los conquistadores del Río de la Plata, las autoridades castellanas decidieron enviar al estuario una expedición de socorro, dirigida por Alonso Cabrera, que zarpó en el mes de noviembre de 1537. Aunque mucho más modesta que la de Mendoza, la expedición de Cabrera también contó con la participación de varios extranjeros, entre los cuales figuraban, además de los habituales pilotos y marineros portugueses, algunos artesanos y varios gentilhombres «borguiñones, vasallos de su majestad», entre los cuales hemos identificado a Marcos Moreo y Pruden Mogin¹⁹. Su presencia nos indica que, a pesar de las malas noticias que empezaban a llegar desde el Río de la Plata, los europeos seguían creyendo firmemente en el próximo descubrimiento de la Sierra de la Plata desde el estuario.

El azar hizo que Cabrera llegara a Buenos Aires en 1538, al mismo tiempo que otra expedición, encabezada por Leone Pancaldo, mercader genovés que anhelaba sacar algún provecho del inminente descubrimiento de la Sierra de la Plata. La lista de 1569 que se conserva en Sevilla nos informa que varios miembros de la tripulación de Pancaldo se establecieron en los años siguientes en la ciudad de Asunción, de los cuales cuatro seguían en vida en el momento de su redacción, a saber: «Pero Antonio Aquino, natural de florençia casado en la tierra [...] Thomás Rizo de florençia [...] Joan Rute ingles, buen marinero [y] Joan Baptista, de genova, marinero»²⁰.

Tras el regreso de Cabrera a España, en 1540, Alvar Núñez Cabeza de Vaca fue designado segundo Adelantado de la provincia. El objetivo de su expedición era no sólo seguir con la búsqueda de la Sierra de la Plata, sino también ocupar y poblar las regiones comarcanas de la Línea de Tordesillas para proteger los territorios españoles de las incursiones procedentes de Brasil²¹. Sin embargo, las malas noticias traídas por Cabrera habían aniquilado los atractivos del Río de la Plata, y tanto los españoles como los mercenarios y gentilhombres extranjeros preferían embarcarse para las ricas provincias del Perú, recién conquistado por Pizarro. Por consiguiente, sólo hemos identificado entre los compañeros de Alvar Núñez unos pocos marineros y artesanos extranjeros, esencialmente procedentes de Portugal, pero también de Italia, de Flandes e incluso de Grecia (isla de Candia).

Para poblar la provincia y perennizar la presencia española en la región, la capitulación del segundo Adelantado preveía llevar parejas de pobladores, cuya presencia era fundamental para permitir la fundación de ciudades y consolidar el proceso de colonización del territorio. Ante la falta de voluntarios para embarcarse

¹⁸ ERNESTO J. FITTE, *Hambres y desnudeces en la conquista del Río de la Plata*, Emecé, Buenos Aires 1963.

¹⁹ A.G.I., Gobierno, Buenos Aires, 1, leg. 1, fol. 94.

²⁰ A.G.I., Patronato 29, R14 (2).

²¹ *Capitulación de Alvar Núñez Cabeza de Vaca*, en DEL VAS MINGO, *Las capitulaciones de Indias*, cit., pp. 362-366.

hacia el Río de la Plata, Alvar Núñez fue autorizado por el Consejo de Indias a llevar con él a varias parejas portuguesas:

Nuestros oficiales que rresidis en la cibdad de Seuilla en la casa de la contrataçion de las Yndias por parte de Albar Nuñez Cabeça de Vaca me ha sido hecho rrelaçion que algunos portugueses casados visto como el va a la prouinçia del Rio de la Plata han determinado de yrse con el a bibir e permanesçer en ella e me supplico vos mandase que libremente les dexasedes pasar sin que en ello les pusiesedes ympedimento alguno o como la mi merced fuese e yo touelo por bien por ende y vos mando que a los portugueses casados que quisieren yr a la dicha prouinçia del Rio de la Plata llevando consigo sus mugeres los dexeis y consyntais pasar syn que en ello le pongais ni consyntais poner embargo ny ympedimiyento alguno²².

Irónicamente, para poblar sus provincias y protegerlas de las incursiones portuguesas, la Corona de Castilla recurría a sujetos del reino lusitano, su vecino y rival en la Carrera de Indias, autorizados a pasar al Río de la Plata por su situación matrimonial, o sea por sus facultades de reproducción.

Lo que Alvar Núñez desconocía mientras preparaba su expedición, es que los conquistadores del Río de la Plata habían abandonado el estuario y se habían reunido en la ciudad de Asunción en el año 1541, convirtiendo así la provincia del Paraguay en el único centro de población española en toda la cuenca del Plata. En 1542, el segundo Adelantado hizo su entrada en la ciudad y, tras haber asumido su cargo de Gobernador, tomo a su cuenta la búsqueda del camino hacia la Sierra de la Plata. Pero como ya sabemos, la mítica Sierra - o mejor dicho el Cerro de Potosí -, fue descubierta desde el Perú en 1545, con lo cual el interés de la Corona de Castilla por la provincia del Paraguay se redujo notablemente. A pesar de todo, algunas expediciones salieron posteriormente de la Península rumbo al Río de la Plata. Su objetivo era socorrer a los colonos y proteger la provincia de los ataques de indígenas y de las incursiones de *bandeirantes* brasileños, pero la pobreza y la reputación de la tierra hacía huir a los eventuales voluntarios. Como consecuencia, la salida de gente de mar, artesanos o pobladores de origen extranjero (en particular portugueses) fue de nuevo autorizada por la Corona, en particular en las expediciones de Diego de Sanabria (1549) y de Juan Ortiz de Zárate (1571)²³. Sin embargo, la pérdida de atractivo de la provincia hizo que muy pocos extranjeros se alistaran con los dos últimos Adelantados del Río de la Plata: la lista de 1569 sólo menciona dos extranjeros llegados con Sanabria: «Gaspar Fernandez Portugues, natural de Faro, buen marinero [y] Diego de Leon carpintero, francés casado en la tierra»²⁴ y ningún estudio ha logrado identificar algún extranjero entre los tripulantes de la expedición de Juan Ortiz de Zárate.

Tras haber determinado la procedencia de los conquistadores extranjeros de la provincia y las motivaciones que los empujaron hacia aquella provincia de la América meridional, interroguémonos sobre el papel que desempeñaron en el proceso de conquista y colonización, así como sobre su integración en el seno de una sociedad colonial tradicional y orgullosamente castellana.

²² A.G.I., Gobierno, Buenos Aires 1, leg.1, fol. 145.

²³ *Ibid.*, fol. 264; A.G.I., Gobierno, Buenos Aires 1, leg.4, fol. 66.

²⁴ A.G.I., Patronato 29, R14 (2).

Cuadro 3: Repartición de los extranjeros mencionados en la lista de 1569 según su profesión

	Pilotos y gente de mar	Soldados	Artesanos	No determinada
Portugueses	Mendoza: 6 Cabrera: 2 Alvar Núñez: 1 Sanabria: 1	Gaboto: 1	Mendoza: 6 (2 <i>herrerros</i> , 1 <i>aserrador</i> , 1 <i>zapatero</i> , 1 <i>carpintero</i> , 1 <i>sillero</i> y 1 “ <i>ministril que fue del rey de Portugal</i> ”) Cabrera: 3 (2 <i>toneleros</i> , 1 <i>calafate</i>)	Mendoza: 4 Alvar Núñez: 3 Perú: 1 Brasil: 3
Holandeses, flamencos y alemanes	0	Mendoza: 2	Mendoza: 2 (1 <i>sastre</i> , 1 <i>cirujano</i>) Cabrera: 1 (<i>sastre</i>) Alvar Núñez: 1 (<i>sastre</i>)	Mendoza: 2 Cabrera: 1 Alvar Núñez: 1
Italianos	Cabrera: 1 Pancaldo: 2	0	Cabrera: 1 (<i>sastre</i>) Alvar Núñez: 4 (2 <i>carpinteros</i> , 1 <i>calafate</i> , 1 <i>sastre</i>)	Pancaldo: 1 Alvar Núñez: 2
Franceses	0	0	Mendoza: 2 (<i>toneleros</i>) Sanabria: 1 (<i>carpintero</i>)	0
Ingleses	Pancaldo: 1	0	Mendoza: 1 (<i>herrero</i>)	0
Griegos	0	0	Alvar Núñez: 1 (<i>maestro de navíos</i>)	Alvar Núñez: 1

Sobra decir que la mayor parte de los extranjeros que llegaron al Río de la Plata participaron activamente a las guerras de conquista y a la ocupación del territorio. Por ejemplo, el alemán Ulrich Schmidel, cuya crónica ya hemos citado, fue uno de los más fieles soldados del Gobernador Domingo Martínez de Irala. Asimismo, el flamenco Carlos Dubrin se ilustró en más de una batalla contra los indígenas, y el inglés Nicolás Colman participó en la ocupación del Guairá y en la fundación de la ciudad de Ontiveros. Sin embargo, la lista de 1569 nos indica también que buen número de ellos eran en realidad artesanos (cerca de un 40% contra un 16% para los españoles) y que siguieron ejerciendo en Asunción su inicial profesión de herrero, carpintero o tonelero, contribuyendo de tal forma a la edificación material y económica de la colonia. Por otra parte, una carta enviada al Rey en 1556 nos informa que algunos italianos y franceses recibieron una encomienda, a pesar de las leyes que prohibían que los extranjeros se beneficiasen de ellas²⁵. Esta trasgresión a las leyes hizo que varios extranjeros participaran en el desarrollo de la agricultura y por consiguiente al sustento de la provincia.

La lista de 1569 nos indica también que de los 60 extranjeros identificados, 18 se casaron en el Río de la Plata, probablemente con jóvenes mestizas, puesto que las pocas mujeres blancas presentes en la provincia se casaban casi exclusivamente con conquistadores o colonos de origen español. Las fuentes testamentarias consultadas en Asunción confirman esta tendencia, ya que de los nueve expedientes referentes a extranjeros, tres nos informan que el difunto estuvo casado en Asunción y dos que

²⁵ ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL DE MADRID, Sección 12, Diversos, Documentos de indias n° 131, *Carta de Juan Muñoz de Carvajal al Rey (1556)*.

tenía al menos heredero legítimo²⁶. Otros tres documentos nos muestran que aunque los conquistadores y colonos extranjeros no encontraran mujer con quien casarse legítimamente, solían amancebarse con una o varias sirvientas indígenas, al igual que muchos de sus homólogos castellanos²⁷. Por ejemplo, los portugueses Pedro Méndez y Domingo Martínez, muertos en 1551 y 1572, así como el alemán Arnao Esterlin, muerto en 1602, tuvieron respectivamente tres, uno y dos hijos naturales y mestizos con sus sirvientas indígenas, contribuyendo así a poblar de la provincia y por lo tanto a asentar la soberanía castellana en una región cuyo papel consistía esencialmente en frenar las veleidades portuguesas hacia los ricos yacimientos de plata de la Cordillera.

No obstante esta aparente integración social, los extranjeros fueron regularmente víctimas de la envidia o de los prejuicios de algunos conquistadores y colonos españoles. Las cartas de 1556 evocadas anteriormente no sólo informaban al monarca de que varios extranjeros habían recibido una encomienda, sino que acusaban al Gobernador Domingo Martínez de Irala de haber favorecido a estos extranjeros en detrimento de los súbditos castellanos, y pedían a las autoridades que revocaran la decisión de Irala con el fin de recuperar las encomiendas «usurpadas» en beneficio de los «buenos sujetos de la Corona».

Los portugueses fueron por su parte víctimas de prejuicios políticos y/o religiosos. Dado que muchos portugueses de Brasil eran marranos, o sea descendientes de judíos convertidos al catolicismo, el arcediano Martín del Barco Centenera acusó a los pobladores portugueses de la ciudad de Oropesa, fundada por los españoles en la región del Guairá, de ser de origen judío o incluso musulmán y de practicar en secreto su antigua religión. Aunque estas acusaciones resultaron ser infundadas, no son menos relevantes del clima de desconfianza que imperaba entre los castellanos respecto de los lusitanos. Por su parte, la Corona de Castilla siempre temió que los portugueses del Paraguay entregaran informaciones sensibles a las autoridades lusitanas, lo cual podía significar una seria amenaza contra la provincia y la Línea de Tordesillas. Fue así como, una vez que los españoles dominaron la ruta marítima que conducía al estuario, el alistamiento de portugueses hacia el Río de la Plata se redujo notablemente. A pesar de las precauciones de las autoridades españolas, no se logró impedir la llegada de portugueses procedentes de Brasil, con lo cual su número no dejó de aumentar hasta principios del siglo XVII. El historiador Boleslao Lewin a calculado que en 1619, cerca de 200 vecinos de Buenos Aires eran portugueses, sobre una población total apenas superior a unos mil individuos²⁸.

Los portugueses no fueron los únicos en ser acusados de herejía. ¿Acaso flamencos, alemanes, holandeses e incluso franceses no representaban para la provincia un peligro de contaminación luterana? No olvidemos que en 1559, una expedición encabezada por el valenciano Jaime Rasquín había zarpado de España con el objetivo, entre otras cosas, de proteger el litoral atlántico contra los franceses que se habían instalado en las costas de Brasil en el año 1555²⁹. Aunque la flota de

²⁶ Se trata respectivamente de Hernando de Rivera, portugués fallecido en 1572, Alonso Domínguez, portugués fallecido en 1587 con seis hijos, y Marcos Hens, alemán fallecido en 1572 con cuatro hijos.

²⁷ Véase mi artículo, *Quand la transgression devient la norme : la cellule familiale dans le Paraguay du XVI^e siècle*, en PAOLA DOMINGO, HÉLÈNE VIGNAUX, *Arts et sociétés en Amérique latine : la transgression dans tous ses états*, L'Harmattan, París 2009, pp. 207-218.

²⁸ BOLESLAO LEWIN, *Los portugueses en Buenos Aires en el periodo colonial*, en VI^o Congreso Internacional de Historia de América, Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires 1982, vol. VI, p. 59.

²⁹ PRESENTACIÓ CAMPOS, VICENT GENOVÉS, EMILI GÓMEZ NADAL, *El Valencia Jaume Rasquí: governador del Plata (1557-1559)*, Generalitat Valenciana, Valencia 1987, pp. 48-49.

Rasquín no llegó nunca al estuario, las instrucciones que se le habían comunicado son una demostración del temor por parte de la Corona de que llegara a prosperar la colonia hugonota de Fort Coligny, fundada por Nicolás de Villegagnon frente a la bahía de Río de Janeiro.

La abdicación de Carlos I en 1556 marcó el fin del estado de gracia para sus súbditos norte-europeos: cada vez más perseguidos so pretexto de herejía, Felipe II les retiró definitivamente el derecho a circular por sus territorios ultramarinos en 1561³⁰.

3. Conclusión

Terminaremos nuestras reflexiones preguntándonos si la presencia de tantos extranjeros en el Paraguay tuvo o no una incidencia en la reticencia de la colonia en aplicar las leyes y decisiones reales en la provincia. A lo largo del siglo XVI, los conquistadores y colonos del Río de la Plata se negaron a pagar cualquier impuesto a la Hacienda Real y vivieron según sus propias normas y costumbres, no dudando en apresar y expulsar a dos gobernadores y un obispo³¹ que trataron de imponer cierta disciplina en el campo político y moral. De no haber sido tan numerosos los extranjeros en la provincia, ¿se hubieran mostrado tan rebeldes los colonos paraguayos del siglo XVI? Evidentemente, resulta difícil, por no decir imposible, evaluar la influencia que pudieron ejercer los conquistadores extranjeros acerca de sus homólogos españoles. Sin embargo, nos parece legítimo pensar que algunos de ellos fueron poco respetuosos de las instituciones coloniales. Por una parte, los extranjeros debían sentirse particularmente vigilados por las autoridades y marginados por las leyes que regían los territorios hispano-americanos. Por otra parte, Carlos I era considerado por los franceses como el rival de Francisco I y de su hijo, Enrique II. Asimismo, el Emperador era percibido por los alemanes y los ingleses como el defensor de la Contrarreforma frente a los discípulos de Lutero y los anglicanos de Enrique VIII. Resulta por tanto posible que algunos conquistadores de origen francés, alemán o inglés se resistieran a obedecer ciegamente a un rey al que no sólo consideraban extranjero, sino al que percibían como el principal adversario de sus dirigentes políticos y religiosos. ¿Cuál pudo ser la influencia de estos extranjeros en la “resistencia” de la colonia ante las autoridades peninsulares? Lamentablemente, carecemos de fuentes documentales que nos permitan contestar rotundamente la pregunta. Sin embargo, el ejemplo del inglés Nicolás Colmán, iniciador de los sublevamientos de Ontiveros y Ciudad Real (Guairá) contra las autoridades asuncenas, en 1554 y 1569, nos permite mantener esta hipótesis hasta que otras investigaciones establezcan lo contrario.

³⁰ EMILIO CONI, *Agricultura, comercio e industria coloniales*, El Ateneo, Buenos Aires 1941, pp. 77-78.

³¹ Se trata de Alvar Núñez Cabeza de Vaca, expulsado en 1545, Diego de Mendieta, expulsado en 1577 y de fray Alonso Guerra, expulsado en 1587.